

JOSE SAN ANDRES TOVAR

Profesor de Historia del Colegio Industrial "Eugenio Abad" - Miembro del Consejo
Nacional de Investigaciones Científicas del Ecuador - Director de la Escuela de Historia del ICA

**MI APORTE
A LA
ARQUEOLOGIA
DEL
ECUADOR**

Publicación y Edición en la Editorial "Eugenio"

Y EN CIRCULACION 1986 1987 Y 1988

Departamento de Publicaciones

4.95ml

La mayor parte de los grabados que figuran en este trabajo son una cortesía especial del Suplemento Dominical del Diario LA NACION, para el cual el autor deja constancia de su cordial agradecimiento.

JOSE SAN ANDRES TOVAR,

Profesor de Historia del Colegio Nacional "Aguirre Abad".— Miembro del H. Consejo
Universitario en Representación de los Estudiantes de Jurisprudencia.

**MI APORTE
A LA
ARQUEOLOGIA
DEL
ECUADOR**

(Expediciones y estudios en la Región Litoral)

GUAYAQUIL

Imprenta de la Universidad

1.951

Universidad de Guayaquil

Departamento de Publicaciones

P. O. Box 471

GUAYAQUIL, Ecuador S. A.

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

Dr. José Miguel Varas Samaniego.

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO

Prof. Sr. Gustavo Monrey Garalcoa

Catedrático de la Universidad

PROEMIO

Cuando Cicerón definió a la Historia diciendo que era: "TESTIGO DE LOS TIEMPOS, LUZ DE LA VERDAD, VIDA DE LA MEMORIA, MAESTRA DE LA VIDA Y MENSAJERA DE LA ANTIGUEDAD", no se equivocó. En efecto, cada uno de estos calificativos encierran una definición completa de la Historia y bien vale la pena iniciar con ellos el proemio de este trabajo.

Por la importancia que tiene la Historia en general y particularmente la de mi País, el Ecuador; por la realización de un viejo anhelo de entregar algún aporte a la Historia de mi Patria; por ello y por todo cuanto signifique y dignifique la nacionalidad ecuatoriana presento a consideración de mis amigos y alumnos el presente trabajo en el que voy a describir mis investigaciones arqueológicas y las consiguientes inquietudes por reconstruir un pasado aborígen a fuer de duras luchas con nuestro medio.

Nadie puede ni podrá negar la trascendental importancia de la Arqueología dentro de la Historia, constituyéndose en su poderosa auxiliar. La Arqueología se ha dedicado sucesivamente a la investigación y análisis de los monumentos y a la interpretación del sentimiento de los pueblos que los produjeron.

Punto importante de nuestro estudio es el no confundir la Arqueología con la Historia conforme algunos suelen hacerlo. Si bien es cierto que para las investigaciones arqueológicas se requiere de la Historia como fuente de información, también es verdad que se encuentra completamente separada y con campos de acción bien definidos; y, en muchas ocasiones, es la Arqueología la que aporta a la misma Historia el resultado de sus investigaciones para sentar conocimientos con bases sólidas y racionales.

Se ha discutido la calidad de ciencia a la Arqueología, pero tenemos que explicar que todos los monumentos, por comunes y groseros que éstos sean, aportan algunos hechos, y el conjunto de estos hechos es como una estadística moral de las antiguas sociedades. Si consideramos desde este sitio a la Arqueología, es bien merecido el nombre de ciencia. Para todo este proceso comparado, es indispensable la presencia de los monumentos, ya que en caso contrario, se cumplirá la célebre frase del historiador Champollión Figeac: "Allí donde falten los monumentos no podrá decir absolutamente nada el arqueólogo". La Arqueología es pues una ciencia de análisis que se rige por propios principios y leyes muy semejantes a las que rigen a las ciencias de la naturaleza.

Quiero hacer especial mención del conocimiento de la Arqueología Comparada, la misma que tiene por objeto relacionar los monumentos de los distintos países y restos de civilizaciones diversas para deducir el desarrollo sucesivo de las mismas y por ende el proceso histórico de la existencia del género humano. Es la Arqueología Comparada la que va a servirnos para sacar importantísimas conclusiones luego de la experiencia, de la técnica de campo y de laboratorio.

El éxito de todo arqueólogo consiste en leer los manuales escritos sobre diversos puntos de la ciencia y visitar monumentos y museos con alguna atención para comprobar prácticamente la exactitud de las doctrinas leídas, pues, leer un hecho no es lo mismo que presenciarlo, sin embargo, hay gente que lee mucho pero que observa muy poco.

Cuando por primera vez se ofrece un objeto a la vista de un arqueólogo, éste debe averiguar su origen, pensamiento artístico realizado en él, procedimientos materiales empleados para la ejecución, significación, el fin a que respondía y su fecha cierta o probable. Esta es la tesis de la clasificación. Para llegar a un resultado mejor, se debe hacer prácticas escrupulosas y largas experiencias, de orden técnico. El arqueólogo debe examinar los hechos aislados pero sin perder de vista la evolución histórica, las conclusiones, no olvidar el medio social en que la obra se produjo ya que ahí está el secreto de la fisonomía de los monumentos y objetos.

De lo expuesto inferimos que la Arqueología es una ciencia que no debe cultivarse desde los escritorios y bibliotecas. El día que los arqueólogos viajen en vez de rebuscar noticias en los archivos y bibliotecas, confundiendo lastimosamente la curiosidad histórica con la Arqueología, seguramente habrán dado un paso decisivo en pro de esta ciencia; será como si la Arqueología, cansada ya de la tutela de los eruditos, se emancipa para emprender las tareas provechosas propias de la edad viril.

Sin pretender que este trabajo sea perfecto, solamente deseo dejar constancia de mi esfuerzo personal; y, antes de entrar en materia, quiero hacer mías las siguientes célebres palabras:

"El arqueólogo es el obrero infatigable que construye los cimientos del hermoso palacio de la Historia; es el minero que busca en las entrañas de lo pasado la preciosa materia que luego, depurada en el crisol de la sana crítica, adorna a la gran maestra y madre de la humanidad: la HISTORIA".

EL AUTOR

División de la Arqueología

ARQUEOLOGIA LITERARIA	Hermenéutica o arte de interpretar los antiguos textos Teórica o historia del arte propiamente dicho	Paleografía Epigrafía Le sirven de complementos la Herodótica o Geografía de los Monumentos y la Museografía	La base para el estudio de estas ramas de la ciencia es la Filología. Considera los monumentos y objetos desde el punto de vista de su clasificación sistemática.		
ARQUEOLOGIA DEL ARTE	Técnica o Arqueología propiamente dicha	Bellas Artes Artes Industriales Artes suntuarias	Arquitectura Escultura Glíptica Pintura Grabado Industrias metalúrgicas Industrias escultóricas Industrias plásticas Industrias pictóricas Industrias textiles Indumentaria Panoplia Mobiliario Maquinaria Medios de locomoción	Técnica mecánica y Técnica óptica Iconografía comprendiendo en ella la Mitología figurada y la Simbología. Orfebrería, Aeraria y Ferretería Eboraria, Marmoraria y Tallo de madera Cerámica y Vidriería Vidriería, Esmaltería y Musiraria Tapicería, Telas, Encajes y Bordados De estas ramas de la ciencia se deriva la historia de los usos y costumbres	Considera los monumentos y objetos desde el punto de vista de sus caracteres intrínsecos.
NUMISMATICA	La índole especial de esta rama de la Arqueología, que algunos han considerado como ciencia aparte, obliga a disgregarla de las subdivisiones anteriores. Su estudio pudiera incluirse en la Glíptica; pero entonces, quedaría empequeñecida su importancia histórica.				

LA REGION LITORAL O COSTA

La República del Ecuador, cuyo nombre obedece a su posición latitudinal, pues la línea equinoccial divide al país en dos partes pasando a 25 km. de la Capital, está situada en el continente sudamericano, y su territorio tiene los siguientes puntos más salientes de tierra firme: desde la desembocadura del río Mataje al N. y que está a los 78° 45' 30" Long. Occ. de Greenwich y a 1° 26' 20" de Lat. N. hasta la punta Malpelo al Sur, y que se encuentra a los 80° 28' 46" Long. Occ. de Greenwich y a los 30° 31' de Lat. S., y desde la confluencia Ambiyacu--Marañón al E. y que se halla a los 71° 51' 38" Long. Occ. de Greenwich y a 3° 10' de Lat. S. hasta la puntilla de Santa Elena al O. y que está a 80° 59' 46" Long. Occ. de Greenwich y a 2° 11' 15" de Lat. S. También tiene otro punto saliente importante que es la confluencia Chotano-Huancabamba al S. y que se encuentra a 78° 45' 30" Long. Occ. Greenwich y a 5° 50' de Lat. S.

Además, la región insular que es el Archipiélago de Colón (Galápagos) se halla entre los 89° 20' 46" de Long. Occ. de Greenwich con la isla San Cristóbal, hasta los 92° 29' 46" de Long. Occ. de Greenwich con la isla Fernandina; y desde 1° 40' de Lat. N. con el islote Darwin hasta 1° 37' de Lat. S. con la isla Española.

Hoy, el territorio de la República del Ecuador, gracias a la gran Cordillera de los Andes se encuentra dividido en su parte continental, en tres secciones o regiones que son: **Litoral o Costa**, **Interandina o Sierra** y **Oriental o Amazónica**. Cada una de estas regiones orográficas constituye un medio geográfico diferente que ha hecho posible formar un tipo humano con costumbres peculiares y que se lo denomina así: el **COSTEÑO**, el **SERRANO** y el **AMAZONICO**.

Sin perjuicio de la porción continental, es patrimonio ecuatoriano el conjunto de islas que se encuentran también cruzadas por la línea equinoccial, y situadas a una distancia de 1.028 km. de las costas de la Provincia de Manabí, cuyo nombre es **Archipiélago de Colón o de Galápagos**.

LA COSTA. — Esta región, se encuentra dividida en las siguientes provincias o departamentos, de norte a sur: Esmeraldas, Manabí, Guayas, Los Ríos y El Oro.

Tiene como límites al N. los territorios de la República de Colombia, al S. los del Perú, al E. la Cordillera de los Andes y al O. el Océano Pacífico que baña toda su parte costanera.

Compartiendo con la tesis del Profesor Paul Rivet²², estimamos que los primitivos habitantes del Ecuador procedieron de los antiguos núcleos de población australoide y por consiguiente, éstos arribaron directamente a las costas de la Provincia de Manabí así como a las del Perú, utilizando las rutas del Océano Pacífico.

Como sabemos, los salvajes de Oceanía, fueron audaces navegantes y gracias a esta condición, llegaron a poblar islas muy lejanas. Siguiendo esta tesis del Profesor Rivet, los primeros pobladores ecuatorianos se establecieron primeramente en la Región LITORAL o COSTA, en donde pasaron muchos siglos viviendo de la pesca para luego, ascender a la región Interandina o Sierra, por las cuencas de los ríos Esmeraldas, Guayllabamba, Chimbo y Jubones, concluyéndose por consiguiente que en realidad, América meridional no pudo poblarse sino por las corrientes migratorias de norte a sur y de la costa del Océano Pacífico hacia el interior del continente.

La región Litoral o Costa cuenta con un clima cálido tropical, y tiene una temperatura anual superior a 20^o C., precipitaciones pluviales que fluctúan entre 500 y 3.000 mm. con un tiempo de sequía comprendido de Mayo a Diciembre. La vegetación es exuberante en los terrenos situados hasta 1.200 metros de altitud.

Como productos distintivos por su cantidad y calidad en las provincias litorales consignamos los siguientes: Cacao, (Prov. de Los Ríos), Tabaco (Prov. de Esmeraldas), Café, Algodón y Ceibo (Prov. de Manabí) Arroz y Caña de Azúcar (Prov. del Guayas), Mangle, Caña Guadúa y Banano (Prov. de El Oro).

Dentro del sistema hidrográfico de la Región Litoral o Costa, se destacan los ríos Guayas y Esmeraldas, que constituyen la vertiente del Pacífico.

El Río Guayas con una cuenca hidrográfica superior a 30.000 km. cuadrados constituye el más importante sistema fluvial de la Costa. Tiene dos principales afluentes: el Babahoyo y el Daule que se unen para formarlo y recibir entonces el tributo de ríos de menor importancia.

El Esmeraldas, con una cuenca hidrográfica de más de 20.000 km. cuadrados que con afluentes tan notables como el río Blanco, que tiene de Tributario al Quinindé, fertiliza una gran extensión superficial de la Provincia del mismo nombre.

No podemos pasar por inadvertido el río Santiago en la Provincia de Esmeraldas, con su afluentes el Cayapas, que nace en los declives occidentales andinos. Este río es portador de grandes cantidades de oro, circunstancia que ha originado el establecimiento de lavaderos de este precioso metal en sus márgenes y la atracción de muchos turistas.

**RECONOCIMIENTO ARQUEOLO-
GICO EN LA POBLACION DE
PIMOCHA
(PROVINCIA DE LOS RIOS)**

Me encontraba desempeñando un cargo docente en el Colegio Nacional EUGENIO ESPEJO de la ciudad de Babahoyo, allá por el año de 1.945, y, las lecturas de arqueólogos nacionales y extranjeros, así como las facilidades que el medio me brindó, despertaron en mí el anhelo y las consiguientes inquietudes de la Arqueología. Fue pues, gracias al apoyo que el H. Consejo Directivo de ese Plantel brindó a mi programa de actividades, el que llevara a cabo esta primera expedición de reconocimiento arqueológico a la cercana población de Pimocha con una decena de estudiantes de los cursos superiores del Bachillerato, en la primera quincena del mes de Diciembre.

Salimos de la ciudad de Babahoyo a las nueve de la mañana en la lancha del Estanco de Alcoholes "Las Peñas", y luego de un viaje corto, arribamos a la ribera de la población de nuestro propósito. Llegados, nos relacionamos con el Teniente Político del lugar, quien nos proporcionó todos los datos que para nuestra labor eran menester.

Nos encaminamos con dirección Oeste del poblado y ascendimos una colina de unos 60 mts., en cuyas laderas se nos expuso, habían encontrado los conocidos HUAQUEROS (buscadores de tesoros) algunos artefactos de cerámica de origen prehistórico.

El éxito de la expedición no tardó, cuando después de dos horas de incesante trabajo de excavaciones en diversos sitios del "cerro de Pimocha", en una de las trincheras, fue localizado un yacimiento arqueológico, compuesto de fragmentos de vasijas regulares, las mismas que se encuentran fotografiadas en la ilustración N° 1 de este trabajo, para mejor comprensión del lector. Luego, encontramos muchas otras piezas de cerámica lisa y labrada, unas enteras y otras fragmentadas, las cuales fueron sacadas cuidadosamente de la excavación y colocadas en sus respectivos sacos para su clasificación.

A la una y treinta de la tarde bajamos a la población con el objeto de servirnos algo de comer y luego de cumplida esta función, nos dedicamos a hacer un recorrido en comisiones por todos los sectores de la Parroquia. También fue exitoso este trabajo, ya que los tres grupos obtuvieron magníficos resultados de la siguiente manera: el grupo a) que recorrió la ribera del río encontró algunos objetos pequeños incrustados en el barranco, tales como silbatos, idolitos, etc., los mismos que fueron extraídos y trasladados al centro del poblado en donde habíamos hecho campamento; el grupo b) se encargó del trabajo de colección de objetos de casa en casa, en las inmediaciones de la Parroquia, trabajo éste que, en muchas ocasiones, es de trascendental importancia,

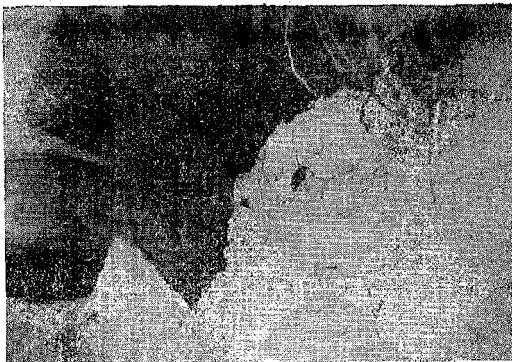
dada la facilidad con que se recolectan algunos raros objetos de Arqueología. Este grupo también consiguió su cometido y retornó con algunas piezas, pero con la anomalía que muchas no tenían un origen conocido, ya que la despreocupación de sus poseedores, no les permitía conocer este importantísimo dato requerido por nuestra ciencia; el grupo c) tuvo conocimiento que en una de las calles de la población existían visiblemente las bocas de unas vasijas de barro, y de inmediato se trasladó al lugar indicado. Llegados allí, se constató la verdad, y se procedió a extraer una de ellas, cuya forma y colocación, se aprecia claramente en la figura N° 2. Lamentablemente, la vasija que tanto nos ilusionó no se pudo extraer íntegra, en atención a encontrarse en la vía pública, utilizada por peatones y vehículos, motivo por el cual la tierra estaba completamente dura y ésto dió lugar a que solamente se obtuvieran fragmentos de la gran pieza.

A las nueve de la noche pisábamos tierra de Babahoyo sin novedad alguna que se hubiera registrado durante el viaje.

Todo el material recolectado, y excavado, fué lavado prolijamente en los días posteriores, para lo cual logré fundar el Comité de Investigaciones Arqueológicas, al que pertenecieron muchos profesores y estudiantes del Colegio "Eugenio Espejo". Hubiera querido continuar estas actividades en beneficio del Plantel a quien quise dotar de un museo de arqueología, pero, estando en plena labor, me sorprendió la clarinada de reanudar mis cursos universitarios en Guayaquil, motivo por el cual tuve que dejar inconcluso mi trabajo de clasificación.

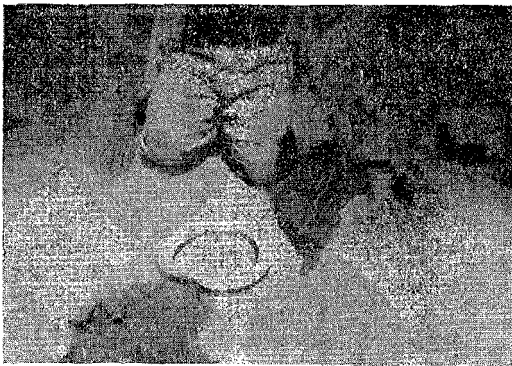
Después de algunos meses, por suerte llegó a Babahoyo el Profesor Francisco Huerta Rendón, con miras de hacer un reconocimiento de la zona arqueológica de "La Chorrera", situada a 15 minutos de la ciudad, y entonces lo invité a que hiciera la clasificación del material que existe actualmente en el Colegio "Eugenio Espejo", ya que también coincidentalmente yo me encontraba de paso en la ciudad de Babahoyo. Fué en esta forma como quedó fundado un pequeño museo de arte en tal establecimiento, siendo este trabajo una de mis primeras actuaciones de aporte a la Arqueología del Ecuador.

LAMINA Nº 1



Un corte vertical en la 'Loma de Pimocha', en donde se aprecia claramente la cerámica incrustada antes de ser extraída.

LAMINA Nº 2



Uno de los expedicionarios tratando de sacar una de las grandes vasijas de Pimocha (Provincia de Los Ríos).

**RESTOS ARQUEOLOGICOS
DEL CANTON VINCES
(PROVINCIA DE LOS RIOS)**

La edición del Diario "El Telégrafo" de esta ciudad, dió un dato informativo de que en las cercanías del Cantón Vinces, con fecha 13 de Noviembre de 1943, se habían encontrado algunos restos al parecer arqueológicos.

Mi interés no tardó en organizar una expedición integrada por algunos estudiantes del Colegio "Aguirre Abad" de esta ciudad, quienes nos dirigimos al lugar de los sucesos, el día 18 de Noviembre del año que dejamos enunciado, es decir, después de cinco días de conocer la noticia en Guayaquil.

Luego de unas siete horas de viaje pesado, por cuanto el carretero así lo torna, arribamos a las playas de "París chiquito", como así suelen llamar los vinceños a su tierra, y nos informamos con las autoridades del lugar, acerca de la situación y estado en que se encontraba el hallazgo arqueológico.

Al siguiente día, acompañado del Suboficial de Guardias Civiles Angel Dávila y de dos gendarmes, nos dirigimos a la Hda. Santa Rosa, situada al Norte de Vinces, y a una distancia de veinte minutos en jeep, llegamos a nuestro objetivo, el mismo que lo describimos de la siguiente manera:

Se trataba nada menos que de un conjunto de tolas de diversa dimensión, lo que constituye un verdadero cementerio de nuestros antepasados. El encuentro había sido en una de estas tolas, que desde hace muchos años se la venía denominando "Loma de las tinajas".

La "Loma de las tinajas" (así llamada porque continuamente se encontraban fragmentos de vasijas), mide 50 mts. de diámetro y una altura de 6 mts.; se encuentra rodeada de una serie de desmontaciones (sembríos de arroz) y se levanta desafiando a la intemperie como una verdadera pirámide.

Cuando llegamos a la cima del montículo, nos quedamos absortos de ver tanta cerámica y alfarería hecha pedazos a consecuencia de los destrozos causados por los nativos de aquellas comarcas que ansiosos de encontrar objetos de oro, rompían las piezas enteras sin importarles el fatal resultado ocasionado.

Fuimos informados por los vecinos del poblado de la Hda. Santa Rosa, que existe por allí un individuo dedicado exclusivamente a esta clase de excavaciones, pero no con fines benéficos para la Arqueología, sino con el objeto de encontrar tesoros. Este sujeto había venido excavando la "Loma de las tinajas" en compañía de 6 hombres, a quienes pagaba un determinado jornal por su trabajo de día y de noche. Tales trabajos han demorado aproximadamen-

te un mes y gracias a una desavenencia entre los trabajadores, se tuvo conocimiento del particular en la población. Esto dió lugar a que los pobladores curiosos, realicen verdaderas romerías para conocer los "restos de los antiguos" y darse cuenta del macabro hallazgo.

El resultado de esta narración es que todo aquel que iba a visitar la "Loma de las tinajas", realizaba a vista y presencia de todos, su pequeña excavación para encontrar algún tesoro, motivo por el cual la preciosa tola presenta huecos por todos lados. Para desilusión de quienes excavaron allí, es completamente falso que se encontraron objetos de oro y collares, conforme corrió la versión fantástica en los primeros momentos.

Por nuestra parte, nos dedicamos a continuar las excavaciones llevadas a cabo por los Huaqueros, pero en una forma metódica y aconsejada para esta clase de trabajos de campo, ya que, hasta ese momento, contra toda técnica, la tola había sido mal excavada, dando origen a la destrucción de cuanto encontraban en cada lampazo que daban a la tierra.

Las excavaciones completadas por nuestra expedición dieron magníficos resultados, pues logramos la recolección de una buena cantidad de fragmentos de cerámica de diversa clasificación, así como algunas piezas pequeñas enteras, dos cráneos, y una vasija grande, con las siguientes dimensiones: altura 0,70 cm.; abertura superior 0,50 cm.; diámetro central 0,53 cm. y espesor 0,04 cm., la misma que se encuentra formando parte del Museo de Arte Precolombino de la Universidad de Guayaquil, fundado por el Profesor Francisco Huerta Rendón.

Dentro de esta enorme vasija, fue encontrado el cuerpo de un aborigen perfectamente recogido con sus piernas y brazos, forma en la cual eran colocados los cadáveres de nuestros aborígenes, para que puedan entrar en la vasija acostumbrada para los entierros. Por más que se tuvo sumo cuidado en la extracción de las osamentas, fué materialmente imposible conseguirlo por la acción del tiempo.

Tenemos que hacer especial mención que en esta tola fueron encontradas algunas otras piezas por personas del lugar, labradas y dibujadas con un acabado perfecto, tipo Mayoide, tales como argollas de bronce, orejeras, narigueras y objetos de alfarería usados sin lugar a duda por los habitantes de estas comarcas rioenses.

Era tal la abundancia de material arqueológico en esta zona, que pudieron observarse, dando un corte vertical a las capas estratigráficas, varias vasijas superpuestas una encima de otra, y se nos informó que muchas personas las incautaron destinándolas como depósitos de agua para su consumo diario.

LAMINA Nº 3



Vista general de la "Loma de las tinajas" luego de ser excavada. (Cantón Vinces).

LAMINA Nº 4



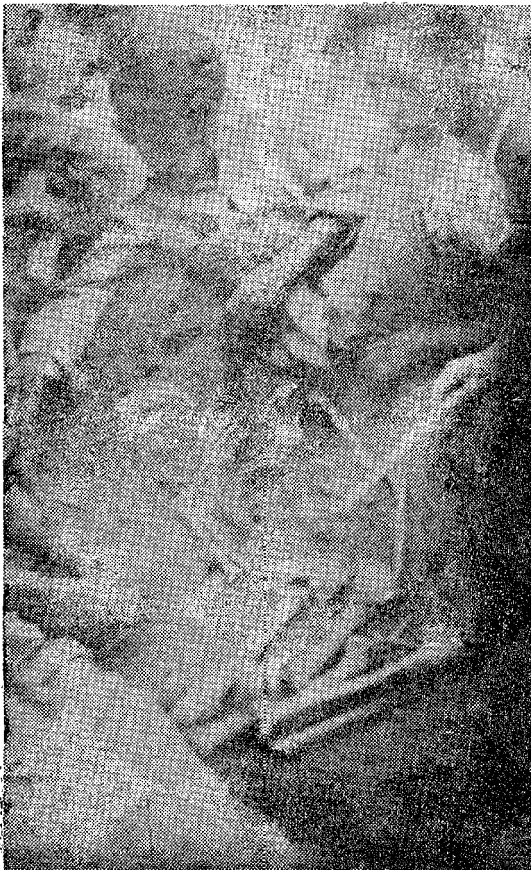
Una de las grandes vasijas encontradas en la "Loma de las tinajas", sostenida por tabrigos nativos de la Hda. Sta. Rosa (Cantón Vinces).

Las fotografías Nos. 3, 4 y 5, que complementan este relato, pueden dar una idea clara del estado en que encontramos la "Loma de las tinajas", antes de ser explorada por nuestra expedición arqueológica, así como los objetos que fueron encontrados en la misma.

Después de tres días de intensa actividad en tierras del Cantón Vinces, retornamos a Guayaquil con el producto de nuestro viaje, siempre dispuestos a emprender una futura jira de esta índole, y los objetos encontrados se hallan en condiciones de formar en no muy lejano día un nuevo museo de Arqueología en esta ciudad, en compañía de otros que han sido encontrados en ricas zonas históricas del Litoral Ecuatoriano.

**EXPEDICION ARQUEOLOGICA
EN LA PENINSULA DE
SANTA ELENA
(PROVINCIA DEL GUAYAS)**

LAMINA Nº 5



Importante hallazgo de un esqueleto encogido, junto al cual aparecen trabajando los alumnos Fausto Mideros, Germán López, Jorge Gualé y José Portaluppi, en una prolija limpieza de estos restos.

El día 23 de julio de 1949, gracias al apoyo de las autoridades de los cantones de la Península de Santa Elena y de Guayaquil, partimos en un vehículo proporcionado por el Sr. Dn. Honorato Chiriboga, Gerente de los Estancos de Alcoholes de esta ciudad, un grupo de expedicionarios, integrado por estudiantes del Colegio "AGUIRRE ABAD", para efectuar una serie de excavaciones en diversos sitios de la mencionada Península. Nuestro recorrido comprendió las siguientes poblaciones: **Libertad, Colonche, Las Gurzas, Guanga y Salanguillo.**

JULIO 24.—Nos dedicamos al balneario LA LIBERTAD, en donde muchos arqueólogos nacionales y extranjeros han efectuado importantes trabajos con magníficos resultados por el material que allí se ha encontrado.

Tan pronto como arribamos a esta población, fuimos informados que precisamente en uno de los días anteriores, se habían encontrado restos arqueológicos en un solar en el que se construía el teatro de propiedad del Sr. Dn. Julio Rigail, Cajero de la Compañía Anglo Ecuatorian. Nos trasladamos al sitio exacto y comprobamos lo siguiente: a una distancia de 500 mts. desde la playa hacia adentro, subiendo una pequeña colina, en la construcción del teatro indicado, se encontraban aún restos fragmentados de objetos de cerámica muy antigua, los cuales fueron desenterrados en forma casual por los trabajadores al remover la tierra para colocar los puntales de dicha casa. Entre los objetos encontrados, hubieron silbatos, idolitos de barro y piedra, y vasijas de regular tamaño. Este material había ido a parar a casa de todos y cada uno de esos trabajadores, lugares de donde con un poco de paciencia logramos recaudar muchos de ellos. El mismo Sr. Rigail nos obsequió algunas especies muy interesantes para nuestro estudio.

De acuerdo con las excavaciones llevadas a cabo en La Libertad, por los arqueólogos norteamericanos de la Escuela de Investigación Americana de la Universidad de California, Edwin N. Ferdon Jr. y John M. Corbett, y por nuestras actividades, llegamos a la siguiente conclusión: existen dos asientos arqueológicos en el balneario de La Libertad. El uno se compone de unos 1.000 mts. siguiendo la sinuosidad de la playa desde el norte de la población, en el subsuelo. El otro, en la cumbre de unos peñascos que sirven de rompeolas, situado al terminar la parroquia, de donde se han extraído muchos objetos que se encuentran formando parte del Departamento de Antropología de la Universidad de California, y del museo particular del Sr. Dn. Jacinto Jijón y Caamaño (fallecido) en la ciudad de Quito.

JULIO 25.—Continuamos nuestro viaje a la zona de LAS GARZAS, en donde estábamos informados que en el "Centro de Iserras" existían unas ruinas al parecer prehistóricas. Llegamos al sitio después de un penoso viaje por carretero, pero lamentablemente, el fanatismo de los nativos de esos lugares, tornaron imposible nuestra labor, ya que para ellos, ningún extraño debe explorar esas regiones que son sagradas. Por más que ascendimos dos montañas completamente enmarañadas por lo selvático, no nos fue posible conseguir nuestro objetivo.

JULIO 27.—Instalamos nuestro campamento en la región peninsular denominada "Las Cañitas", jurisdicción de Salanguillo. En esta zona efectuamos tres excavaciones, con los siguientes resultados: en las tres trincheras, después de dos horas de trabajo, se encontraron muchos y variados objetos de arcilla, de concha y de piedra, pero de tamaño pequeño. Tenemos que hacer constar que las excavaciones las llevamos a cabo en el punto que se conoce con el nombre de "Los Antiguos". Salimos con nuestro cargamento al carretero, para continuar nuestro recorrido.

JULIO 28.—Comenzamos los trabajos en la zona conocida con el nombre de "Manantial de Guangala", precisamente en donde hace algunos años el Profesor Carlos Zevallos Menéndez realizó una expedición con sus alumnos del Colegio "Vicente Rocafuerte" y que fué exitosa.

Como de costumbre, nos dividimos en tres grupos para mejor éxito de las labores, habiendo escogido cada uno sus respectivos sectores para cavar la trinchera, que en esta vez tenían tres metros de largo por uno y medio de ancho, en direcciones distintas. Conforme avanzaba el trabajo, se iban encontrando muchos fragmentos de arcilla y de pescados, que demostraban lo interesante del sitio. Luego aparecieron cuentas, idolitos, silbatos, que volvían más y más importante el trabajo de los expedicionarios. En este día, fue tanto el trabajo, que en las primeras horas de la noche nos retiramos al campamento que se encontraba a corta distancia en donde nos dimos un baño y a descansar para el siguiente día de labor.

JULIO 29.—Nada más feliz para la expedición que la mañana del día 29 de Julio de 1949, pues encontramos verdaderos tesoros arqueológicos. Pero este tesoro a que hago referencia no se trata del conocido entierro de oro y de piedras preciosas comúnmente codiciado, sino de un montón de desperdicios en lo que fue el arrabal de una vieja comarca prehistórica del Ecuador que para los hombres que nos dedicamos a reconstruir cronológicamente nuestra Historia, despierta mayor emoción. Al respecto, Mr. Frans Bloms, Director del Departamento de Investigaciones de la Universidad de Tulano de Lousiana, dice: "Es aquí, en donde se han acumulado utensilios rotos y muebles viejos, en donde pueden estudiarse los cambios ocurridos, en el estilo, en las ideas y en el desa-

LAMINA Nº 6



Nº 1 — Gráfica tomada en la expedición a la Península de Santa Elena, en la que aparecen los estudiantes José Portaluppi y Guillermo García, junto al guía Sr. José Quevedo de la Torre, limpiando cuidadosamente un cráneo que fué encontrado por ese grupo.

Nº 2 — El Profesor San Andrés T., toma datos en su libreta de trabajo, sobre el hallazgo de un esqueleto en las excavaciones de Safanguillo.

Nº 3 — Los alumnos Miguel Colón, Fausto Mideros, Lino Morán y Guillermo García, en actividad, sacando objetos de cerámica.

rrollo cultural. La excavación de un basurero podrá no ser tan aparatosa como la excavación del palacio de un noble o de un millonario; pero los desperdicios son más reveladores de la vida de un pueblo, y después de todo, es la vida de los pueblos de la antigüedad la que preocupa al arqueólogo. Los restos estratificados de los basureros de una ciudad antigua narran una historia fascinadora de la lucha y del progreso humanos".

En efecto, aproximadamente a las 11 a.m., se presentó a la vista del grupo que trabajaba en la trinchera Nº 2, un cráneo en posición horizontal. De inmediato, el personal de la trinchera Nº 3 pasó a reforzar al de la Nº 2 y se continuó la excavación con mucho cuidado, pues nuestro interés era obtener el cráneo dividido completamente entero. A medida que la excavación avanzaba, se iba presentando el resto del esqueleto humano. Luego de dos horas de trabajo, conseguimos poner a la vista de todos el esqueleto completo, el que lo fotografiamos y luego de las anotaciones acostumbradas en la técnica, procedimos a extraerlo cuidadosamente hasta depositarlo en una de las bolsas de lona que para el efecto habíamos llevado.

No tardaron muchos minutos cuando de la trinchera Nº 1 se escuchó un grito de alegría que anunciaba la presencia de un nuevo cráneo y por consiguiente otro esqueleto humano. A medida que las excavaciones aumentaban se encontraban más y más esqueletos en distintas e irregulares posiciones, unos sobre otros, como dando la impresión de que se trataba de algún cementerio o de que alguna peste arrasó con estos aborígenes. En esta actividad nos estuvimos hasta el día 30 de Julio, en que empacamos nuestro material y retornamos a Santa Elena para darnos un ligero descanso, ya que prácticamente, se trabajaban diez y doce horas diarias y con una alimentación propia de campaña.

En la mañana del 31 de Julio, iniciamos el viaje de retorno a Guayaquil, satisfechos de haber cumplido una noble misión por espacio de 8 días, en esos jirones del suelo patrio que tanta hospitalidad nos brindaron.

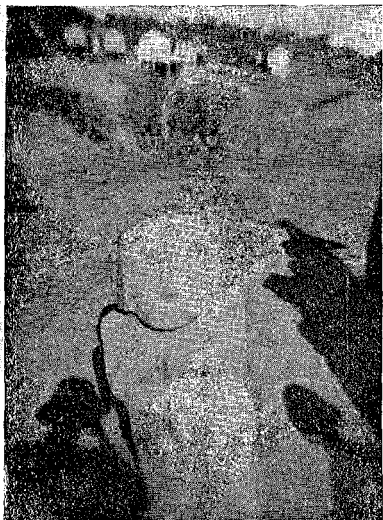
LAMINA Nº 7



Esqueleto completo encontrado después de una prolija excavación en el sitio Manantial de Huangala.

**IMPORTANTE HALLAZGO AR-
QUEOLOGICO EN LA ZONA DE
JUNTAS, JULIO MORENO Y
SUBE Y BAJA
(PROVINCIA DEL GUUYAS)**

LAMINA Nº 8



Monolito que se encuentra en Juntas, (Provincia del Guayas) con todas sus características.

LAMINA Nº 9



El ídolo de Sube y Baja, (Prov. del Guayas) que forma parte de nuestra colección.

Con la misma inquietud y con el mismo anhelo del año de 1949, iniciamos una nueva jira científica y esta vez a la zona comprendida entre las poblaciones JUNTAS, JULIO MORENO y SUBE Y BAJA de la Provincia del Guayas, el día 24 de Junio de 1950, en un número de 14 personas provistos de los medios indispensables para estos casos, y aprovechando la amabilidad del Sr. Dr. Dn. Egberto García, Director General de Sanidad, quien nos facilitó una de las camiones de dicha Corporación para efectuar el viaje.

En la fecha indicada, y a las 3 p.m. salimos de Guayaquil, con dirección a JUNTAS, en donde conferenciamos con el Presidente de esa Comuna, quien nos proporcionó importantes datos relacionados con nuestro cometido y quedamos en que retornaríamos en las primeras horas del día siguiente para iniciar los trabajos pertinentes. Luego de tomar algunas fotografías y de un ligero reconocimiento, continuamos el viaje hacia JULIO MORENO.

En la Parroquia Julio Moreno, fuimos gentilmente recibidos por el Teniente Político, quien nos hizo conocer un ídolo de piedra que se encuentra clavado en la plaza principal del poblado, frente a la capilla. Dicho ídolo mide 0,78 cm. de alto tomando como base el suelo, y fue llevado a ese lugar desde el sitio montañoso denominado "Las negras", por unos nativos que ya han fallecido y lo conservan exclusivamente por recuerdo de lo que fueron sus antiguos o antepasados, siendo sumamente aventurada la creencia de que actualmente adoran en estos pueblos a estos ídolos de piedra producto de los aborígenes de dichas comarcas. Efectuadas las mediciones acostumbradas y fotografías en distintas posiciones, continuamos viaje a SUBE Y BAJA.

Eran aproximadamente las cinco de la tarde cuando arribamos a SUBE Y BAJA, luego de un viaje pesado, por cuanto el carretero está sin pavimento y torna difícil el recorrido. Allí nos entrevistamos con el Profesor de la Escuela el mismo que nos atendió amablemente y una vez que le preguntamos sobre los datos que necesitábamos de ese lugar, nos resultó un magnífico guía, ya que, por ser nativo, nos condujo a la "Loma de los bebederos", como así suelen llamar al sitio en donde se encuentran muchos restos de piedra elaborados por nuestros aborígenes.

Después de una hora de camino a pie al Oeste del poblado, y abriendo con machetes una trocha (camino ligero e improvisado) llegamos a "los bebederos", lo cual no es otra cosa que una inmensa piedra que tiene las siguientes dimensiones: largo 1,40 mts.; ancho 0,80 cm. y altura 0,23 cm. Su posición era normal, los bordes son redondeados y en el centro tiene cuatro cavi-

dades en línea, con las siguientes dimensiones: ancho 0,25 cm.; largo 0,40 cm. y profundidad 0,05 cm. Una vez que tomamos estas medidas y fotografías, decidimos mover la gran piedra con el objeto de indagar si habría algo debajo de la misma. Esta labor fue sumamente dura, ya que, no obstante el número de expedicionarios, se hizo difícil lograr nuestro intento. Con todo, se consiguió levantarla ayudados de espeques (pequeños maderos fuertes) y observamos que debajo solamente había tierra firme.

Recorriendo otros lugares del mismo cerro, encontramos muchas piedras de menor tamaño pero con cavidades similares a la grande que dejamos descrita, de las cuales pudimos traer una para nuestra colección.

Los llamados "bebedores", no son otra cosa que utensilios usados por nuestros aborígenes para moler sus granos, es decir, molederos, y seguramente la gran piedra con los cuatro "molederos", fue un lugar en el que se congregaban a realizar un culto en determinada época de cosechas.

El modísimo "bebadero", obedece a que los nativos utilizan estas piedras para dar de beber a sus animales domésticos.

Casi al anochecer retornamos a la población y en la vía pública encontramos un ídolo pequeño de 0,50 cm. de altura, construido en piedra y que semeja un ser humano con las manos cruzadas tapándose los órganos genitales. Despertó nuestra curiosidad y optamos por llevarlo para nuestra colección, desde luego con alguna resistencia de los habitantes del lugar.

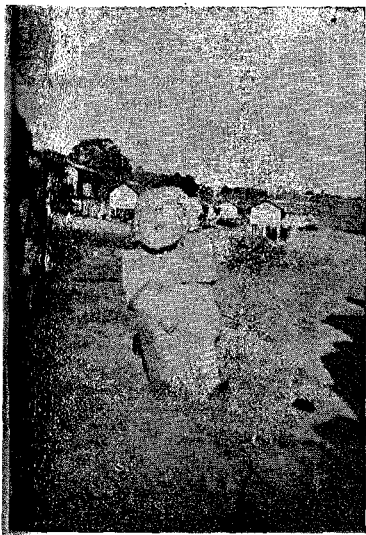
Llevadas a cabo estas investigaciones, dejamos en el local de la Escuela algunas herramientas para disminuir el peso de la camioneta y seguimos a pernoctar al campamento petrolero de Ancón, a donde llegamos a las once de la noche.

DOMINGO 25 de Junio. — A las 4 de la madrugada abandonamos Ancón y nos dirigimos camino a Juntas, en donde llegamos al rayar el lucero del alba, no sin antes haber sido víctima del intenso frío del camino por motivo de la madrugada.

Una vez que tomamos un rápido desayuno de campaña, organizamos el viaje al conocido "Cerro de las negras", para lo cual nos apertrechamos de herramientas, machetes, y dos guías muy conocedores de esas regiones y entre los cuales se encontraba un anciano centenario.

A las nueve de la mañana iniciamos el ascenso y luego de 20 minutos de viaje a pié, ya hubo necesidad de emplear los machetes para abrirnos paso por la espesura de la montaña. Así continuamos el penoso camino hasta que después de unas tres horas llegamos a un lugar en el que se encontraba un ídolo de piedra a medio concluir, con caracteres humanos y de una altura de 0,80 cm. muy similar al que se encuentra en la plaza principal

LAMINA Nº 10



Idolo que se halla en la Parroquia
Julio Moreno. (Provincia del Gua-
yas).

LAMINA Nº 11



Un Molcedero, encontrado en las
inmediaciones de Sube y Baja, (Pro-
vincia del Guayas).

de la parroquia JULIO MORENO. Alrededor, se hallaban muchos fragmentos de piedra pequeños, como demostrando que se había estado esculpiendo ese ídolo de una gigantesca piedra primitiva.

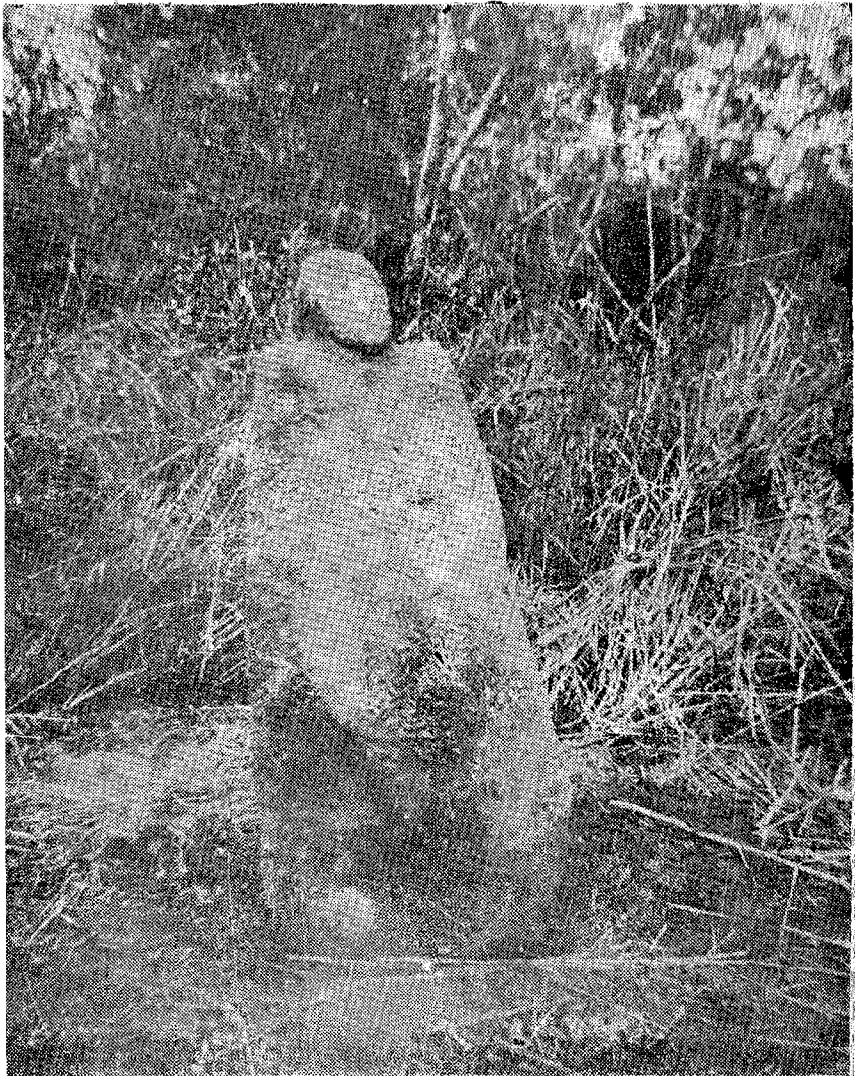
Lamentablemente, la falta de medios que disponíamos, y el voluminoso peso del monolito, nos privó de traerlo para nuestro museo, y nos concretamos a dejarlo en posición vertical y tomar las consiguientes fotografías que reposan en nuestra colección. Durante el viaje se nos manifestó que en el otro lado del cerro existe una mesa de piedra, sitio que hace algunos años fué visitado por el Profesor Carlos Zevallos Menéndez. Como no dispusimos del tiempo suficiente y por cuanto la llamada mesa es similar a la que habíamos visto en la "Loma de los bebederos" en JUNTAS, nos decidimos a retornar a la población, a donde llegamos a las tres de la tarde.

Luego de unos pocos minutos de descanso, nos trasladamos a conocer el ídolo de Juntas, situado en la mitad del pueblo en una lomita frente a la capilla. Este ídolo tiene una altura de 1,10 mt., y sus características son exactamente iguales al que existe en Julio Moreno, con la única diferencia de que el órgano genital lo tiene más pronunciado, conforme se podrá apreciar en las ilustraciones que acompaño en éstas narraciones. No obstante nuestro deseo de poseerlo para nuestro estudio, fue negada rotundamente esta proposición por los moradores del lugar, motivo por el cual, nos decidimos a fotografiarlo para dejar constancia de nuestra expedición a dicho sitio.

En las últimas horas de la tarde, iniciamos el viaje de retorno a Guayaquil sumamente agotados por lo pesado del recorrido, pero muy satisfechos de haber cumplido una buena etapa de reconocimiento a tan importantes sectores de la Provincia del Guayas. Después de dos horas de viaje, nos encontrábamos en nuestros hogares.

**TRABAJOS ARQUEOLOGICOS
EN LA PROVINCIA DE MANABI**

LAMINA Nº 12



El gran monolito de un metro sesenta centímetros de altura, descubierto por el Profesor José San Andrés en su última expedición a la Provincia de Manabí.

Siempre constante con las investigaciones arqueológicas, aprovechando de las vacaciones trimestrales, había planeado, con mis alumnos del Colegio "Aguirre Abad" que integran el Grupo Expedicionario, una gira arqueológica a la Provincia de Manabí, la misma que estaba bajo los auspicios del Consejo Directivo del Plantel. Nuestros anhelos fueron una realidad, cuando después de vencer ciertas dificultades propias de estos viajes conseguimos salir perfectamente equipados, el día 22 de julio de 1950, aprovechando los servicios del Mixto Carlos V, que hace el recorrido regular por el carretero Guayas-Manabí. Integraban la expedición los siguientes estudiantes, todos de los cursos superiores del Colegio: Miguel Colón, Guillermo Martín, Luis Roca, Antonio Martín, Ignacio Jouvin, Guillermo García, Alberto Leimberger, Eduardo Jordán, Hugo Peña, Egberto García, Gilberto Guzmán, Brimán Domínguez, Fernando Echeverría, Fausto Montesdeoca y Miguel Toral J., con quienes partimos sabiendo que íbamos a trabajar durante la Semana del Estudiante, tiempo que estaba señalado para cumplir nuestra misión científica en la hermosa Provincia de Manabí.

Al paso por los diversos Colegios manabitas, los estudiantes fueron entregando sendos mensajes de solidaridad, dando motivo para que dichos establecimientos nos dieran muestras de calurosas y sinceras atenciones dignas de todo encomio. De esta manera, la gira se fue matizando con actos culturales que han quedado grabados indeleblemente en el corazón de todos los que fuimos en tan afortunado recorrido, dejando a nuestro paso una estela de afectuosidad y cultura.

Nuestra Primera Actividad

Efectuamos algunos trabajos en la zona de Bahía de Caráquez, sin haber logrado satisfactorios resultados, no obstante algunas excavaciones realizadas en la hacienda La Colombia cerca de San Vicente, en donde a pesar de tener positivos datos de restos arqueológicos, no nos fué posible encontrarlos. Sin embargo, a pocos metros de la casa de la hacienda, existe una legítima tola de unos 6 metros de altura, la misma que no la pudimos excavar como es debido, por la premura del viaje. Dicha tola, nos manifestaba el mayordomo de esa hacienda, fue propuesta en compra por unos arqueólogos de Norteamérica que hace unos tres años estuvieron allí, pero el propietario del fundo, se negó a efectuar tal venta, estando, por consiguiente sin explotarla ni excavarla hasta la fecha. Cuando visitamos la casa de la hacienda, nos mostraron una colección de piezas de cerámica en número de 40, las mismas que habían sido encontradas todas en los terrenos de dichas comar-

cas. Entre las piezas no hubo ninguna que nos pareciera rara, de allí que no nos preocupó su estudio en forma detenida.

Importante Hallazgo en la Zona de Portoviejo

El día 26 de julio salimos a la zona de Portoviejo y nos iniciamos en el cerro "Las Sierras". A dicho lugar se va con dirección al pueblo de Picoasá, y pasando por una encañonada se llega a una distancia de 20 kilómetros de Portoviejo, antes de llegar al pueblo La Sequita. Tan pronto como estuvimos en las faldas del cerro, comenzamos el ascenso en forma desplegada, debiendo encontrarnos todos en la cumbre del mismo, para manifestar nuestras impresiones del recorrido. El cerro "Las Sierras" tiene aproximadamente 400 metros de altura, y unos 100 metros se encuentran convertidos, en el lado oriental, en un desmonte de maíz; el resto, es montaña espesa, que nos dio bastante dificultad para conseguir nuestro propósito. Desde que llegamos a la parte montañosa, no tardaron mis ojos en divisar una variedad de cerámica fracturada superficialmente, lo que era indicio seguro de que en este lugar tendríamos espléndido resultado, como en realidad así fue. Cuando habíamos ascendido unos 200 metros, se presentó a nuestra vista el vestigio de una vivienda preincáica, con sus cimientos de piedra perfectamente claros y sobresalientes de la superficie terrestre. No era otra cosa que los restos de una casa cuyas paredes habían sido destruidas por el tiempo y solamente nos quedaban sus bases a una altura de 0,60 centímetros en forma rectangular y con las siguientes dimensiones: largo, 6 metros y ancho 4 metros. Simultáneamente se iban encontrando más y más vestigios de civilización antigua, y estos hallazgos no son otra cosa que los "Corrales" como los llamó el Profesor Saville en sus visitas arqueológicas a la Provincia de Manabí, y que fueron encontrados por éste en el cerro de Hojas, cerca de Montecristi.

El cerro de "Las Sierras", a medida que lo escalábamos, nos presentaba la forma de una gran escalera, en cuyos pisos o escalones en todo el rededor del mismo, estaban las ruinas de las casas de esta antigua civilización, formando una ciudad íntegra, cuyas casas habían sido de un solo departamento, pues en su interior, no se encontraron señales de que se hubieran levantado otras paredes. Cuando llegamos a la cumbre del cerro, nuestras impresiones fueron cada cual más emocionadas por el importante hallazgo arqueológico y por el éxito de nuestra expedición, habiéndonos encontrado finalmente, en este sitio más elevado del cerro con los restos de otra vivienda, pero más grande que las anteriores, pues ésta tenía 12 metros de largo por 8 de ancho y además un pequeño departamento de 2 metros cuadrados que seguramente fue accesorio del grande principal. En casi todos los lugares en que se han levantado estas casas, encontramos grandes cantidades de cerámica fragmentada y entera, especialmente muchos objetos de significación erótica, que reposan en nuestra colección, y otros variados objetos de piedra, tales como asientos, en forma de

LAMINA Nº 13



Los expedicionarios del Colegio "Aguirre Abad", en plena labor descubriendo un muro de la ciudad preincaica del Cerro de "Las Sierras".

columnas, y sillas, similares a las encontradas en la parte más elevada del cerro de Hojas.

El Encuentro de un Gran Monolito

Siguiendo los consejos del doctor Alejandro Carvallo, Jurisconsulto radicado en Portoviejo y un asiduo aficionado a la Arqueología, nos hicimos guiar de dos nativos al cerro de "Algarrobo", lugar que a decir de nuestro informante nos podía suministrar magníficos resultados.

El día 28 de julio iniciamos nuestra caravana al cerro de "Algarrobo", y luego de 3 horas de camino, llegamos a la cúspide del mismo, que mide 425 metros de altura y de donde se divisa claramente el mar.

Grande fué nuestra sorpresa al encontrarnos con un gran monolito tallado por las culturas preincaicas, pero en el que solamente se destaca la cabeza, como puede observarse en la fotografía que ilustra la presente descripción, siendo el resto, una gran piedra sin forma humana y sin demostraciones de que la mano del hombre hubiera tocado la escultura en esta parte. Además, la cabeza se encuentra completamente adherida al resto de la piedra, faltándole el cuello, que en otras esculturas preincaicas es muy notorio y normal. Este importante hallazgo nos hace deducir que la escultura tiene orígenes muy remotos y quizá sea una de las primitivas de los aborígenes cuatorianos.

En el cerro de "Algarrobo", encontramos algunos restos humanos en una excavación muy próxima al sitio en donde estaba el monolito, pero en ningún lugar del cerro encontramos objetos de alfarería ni enteros ni fragmentados, lo cual nos llamó bastante la atención. Nuestros guías, muy conocedores de esos lugares, nos informaron que ellos jamás habían visto en ese lugar otra cosa que no era la gran mole de piedra que dejamos descrita, lo que nos hace suponer que seguramente este cerro pudo ser un sitio de adoración y el gran monolito representar el papel de un Dios.

Al retornar de nuestro trabajo sumamente duro en esta ocasión, nos vimos precisados a contratar otros hombres y mulares, a fin de poder extraer de tan elevada montaña el ídolo de piedra que hoy constituye una de las más preciadas piezas de nuestro museo. Las dimensiones del monolito son: altura 1,60 y ancho 0,70 centímetros y su contextura es sumamente grotesca.

Antes de retornar a esta ciudad, efectuamos un recorrido por los diferentes lugares del cerro de Hojas, en donde pudimos encontrar varias sillas fragmentadas, de las que son típicas de Manabí y que el Profesor Rivet las tiene clasificadas como mayoides en sus investigaciones sobre la Arqueología del Ecuador.

De esta manera hemos cumplido una etapa de estudios científicos y esta ocasión por suerte nos correspondió llevarlos a cabo en la Provincia de Manabí, a la que, antes de conocerla, ya la teníamos entre las más ricas dentro de la Arqueología y, ahora que la hemos explorado conocemos las maravillas que en su suelo conserva para el estudio del pasado nacional, y que representa el símbolo de una auténtica ecuatorianidad cimentada en sólidas e indestructibles bases.

LAMINA Nº 14



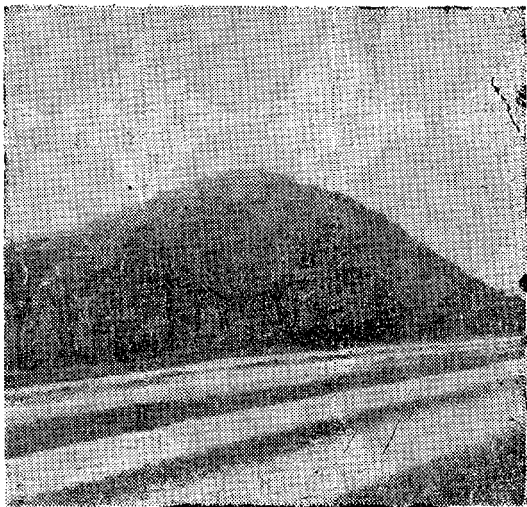
Centenares de fragmentos de cerámica y hasta piezas enteras aparecieron en el Cerro de "Las Sierras".

LAMINA Nº 15



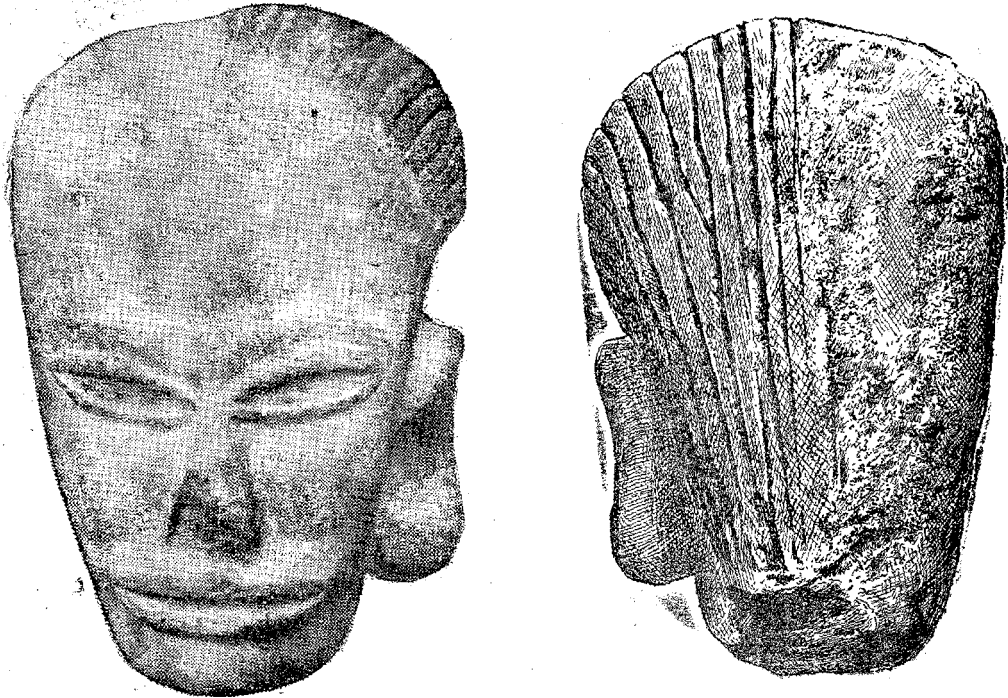
Detalle de la cabeza del gigantesco monolito encontrado en el Cerro de "Algarrobo", por la Expedición Arqueológica del Colegio "Aguirre Abad".

LAMINA Nº 16



El Cerro de "Las Sierras" en la Provincia de Manabí, donde se encontraron los restos de una ciudad preincaica.

LAMINA Nº 17



Objeto de cerámica Manabita, encontrado en Santa Ana, por el Profesor San Andrés T. visto de frente con su deliberada simplicidad; y, posteriormente, en donde se aprecia mejor la forma de peinar el cabello. Este objeto fue estudiado por el Profesor Francisco Huerta Rendón, Director del Museo Municipal de esta ciudad en cuanto a su procedencia, material, decoración, adornos, dimensiones y descripción general.

LAMINA Nº 18



El Profesor José San Andrés T., en momentos de trabajo durante la expedición arqueológica a la Península de Santa Elena (Provincia del Guayas).

PALABRAS FINALES

No cabe concluir este trabajo sin antes hacer trascendental las resoluciones de la Séptima Conferencia Internacional Americana reunida en Montevideo, que dicen relación al fundamento de actividades de esta índole:

1º— Expresar su satisfacción por los progresos realizados recientemente en los trabajos de revelar la civilización y la cultura de los antiguos pueblos de América, hacer público su cordial reconocimiento a los Gobiernos e instituciones que continúan, con empeño, esas actividades o que las han facilitado y facilitan;

2º— Estimular a la Unión Panamericana para que persista en la publicación anual de los progresos realizados en el campo de la Arqueología en el continente, difunda tan ampliamente como sea posible el material de que se trate y coopere con todos los medios a su alcance en las investigaciones arqueológicas organizadas y por organizar.

CONTENIDO

	Pág.
Dedicatoria	3
Proemio	7
División de la Arqueología	
La Región Litoral o Costa	9
Reconocimiento Arqueológico en la población de Pimocha (Provincia de los Ríos)	13
Restos Arqueológicos del Cautón Vinces (Provincia de Los Ríos)	17
Expedición Arqueológica en la Península de Santa Elena (Provincia del Guayas)	23
Importante hallazgo Arqueológico en la zona de Juntas, Julio Moreno y Sube y Baja (Provincia del Guayas)	29
Trabajos Arqueológicos en la Provincia de Manabí	35
Láminas de las expediciones	
Palabras finales	